

Con Nexos se pretende crear un acercamiento entre generaciones pudiendo así conocer las realidades que cada una de ellas ha vivido, entendiendo que todas parten de un mismo lugar y que el hecho de haber tomado caminos diferentes no es algo negativo sino enriquecedor para el arte circense." (Fragmento del proyecto Nexos).

¿Clásico o contemporáneo? No importa

Por Carlos Such

Como su propio nombre indica, Nexos es un proyecto que contribuye a tejer lazos, puntos en común, entre los distintos mundos circenses que sirvan de anclaje para la recuperación de la memoria del circo en Madrid. Y, ¿cómo? A través de encuentros entre personas de las diferentes generaciones del mundo circense madrileño.

De marzo a junio del 2019, tuvieron lugar una sucesión de encuentros intergeneracionales en un recorrido por la actualidad circense de Madrid, participando en diferentes actividades (espectáculos, visitas a espacios vinculados con el circo y encuentros/coloquios entre artistas). Estos encuentros permitieron a los participantes dialogar sobre sus vivencias, trasmitiendo su historia personal y lo que ha significado para ellos y ellas pertenecer a este mundo, el del circo.

El fin buscado es que tanto actuales estudiantes de circo como profesionales en activo o artistas retirados se encuentren y construyan juntos puentes que unan esa historia circense que para muchos ha quedado interrumpida.

La idea de Sabrina Catalán

Esta trapecista y pedagoga nacida en Madrid, no entendía hacer circo si no era para algo, si no era con algún fin concreto. Por ello siempre se ha esforzado en unir pedagogía y circo, hacer pedagogía del y a través del circo. En un encuentro con ella nos contó que el proyecto Nexos surgió en marzo del 2018 tras el evento Círculo Price —un taller comunitario de artes escénicas en el que a través de información aportada por los asistentes y vecinos del barrio se pretendía contar la historia del Circo Price de Madrid.

Sabrina asistió a aquel encuentro y tras escuchar muchos testimonios, se dio cuenta de que "desde que se cerró el antiguo Price (1880-1970) de la plaza del Rey hasta que se reabrió el actual en ronda de Atocha, pasaron 37 años. Ahí entendí qué le pasaba al circo en Madrid. Ha faltado una transición histórica". "El circo en Madrid —añade— tenía un estatus y de repente eso se paró en seco, y no en un momento de decadencia sino cuando estaba en pleno auge. Los artistas se quedaron muy dolidos, también el público. Ese dolor aún perdura en el tiempo."

Queriendo seguir el camino que abrió Círculo Price y pretendiendo recoger testimonios de artistas de circo, decidieron contactar con el famoso artista circense Eduardo Cardenal (Madrid, 1944). Tras visitarlo y entrevistarlo en su casa se dieron cuenta de que el diálogo no era muy fluido, que había mucho dolor y poco entendimiento.

Sabrina Catalán, impulsora de Nexos: "Yo no entendía el circo que la gente conoce como clásico. Ahora lo admiro y lo respeto"

Después de darle muchas vueltas, a Sabrina se le ocurrió la idea de ir con él al circo y poder compartir las impresiones juntos. Al fin y al cabo, ella quería entender lo que él contaba de aquel entonces y que él también empatizara con lo que ella había vivido desde que empezó a formarse en una pequeña escuela de circo. Para ello, la mejor forma que se le ocurrió fue ir a ver circo en todas sus variantes: ver circo tradicional de carpa, espectáculos de circo contemporáneo, ver circo en espacios autogestionados, etc. Así que podemos decir, que aquí nace Nexos. En ese momento, Sabrina decide ponerse manos a la obra con la intención de desarrollar esta idea; y para ello se une a Eva Luna (investigación y entrevistas), Javier Jiménez (documentación teatral y circense) y con Paula Piñón (fotografía y edición de vídeo).



NEXOS

Encuentros intergeneracionales de circo

Las fases iniciales

Comenzó el proceso de investigación haciendo tres entrevistas que no fueron grabadas pero sí jugaron un papel fundamental para arrancar el proyecto con fuerza. La primera que se realizó fue a Javier Jiménez, director artístico de la escuela de circo Carampa, con la intención de investigar pero sobre todo de entender en qué punto se encontraba el circo en Madrid.

Una segunda a Itsaso Iribarren y Germán de la Riva, artistas escénicos y audiovisuales, que recientemente venían de realizar una gran labor de investigación en torno a la figura del exdirector del Teatro Circo Price de Madrid, William Parish y todo el entorno folklórico-circense madrileño. Y para terminar esta sucesión de entrevistas, se reunieron con Pepe Palacio, presidente de la Unión de Profesionales y Amigos de las Artes Circenses (UPAAC). Con el propósito de recopilar más información pero sobre todo de entender el sentimiento de desolación y olvido que aquella generación de artistas españoles había tenido tras el cierre del Teatro Circo Price de Madrid.

Tras estos primeros pasos llegaría el momento de comenzar con las entrevistas grabadas. Para ello decidieron establecer una división generacional en relación con el contexto histórico circense, en la que habría cuatro grupos o subgeneraciones: los artistas clásicos (más de 60 años), los fundadores de la escuela de circo Carampa (45 a 60 años) y gente cercana, las primeras personas formadas en la propia escuela (30 a 45 años) y afines, y como último grupo los actuales estudiantes (menos de 30 años).

Eva Luna (1983). Madrileña de sentimiento y boliviana de nacimiento, investigadora y ayudante en Nexos, exartista circense a causa de una lesión y actualmente en labores de dirección escénica y gestión cultural.

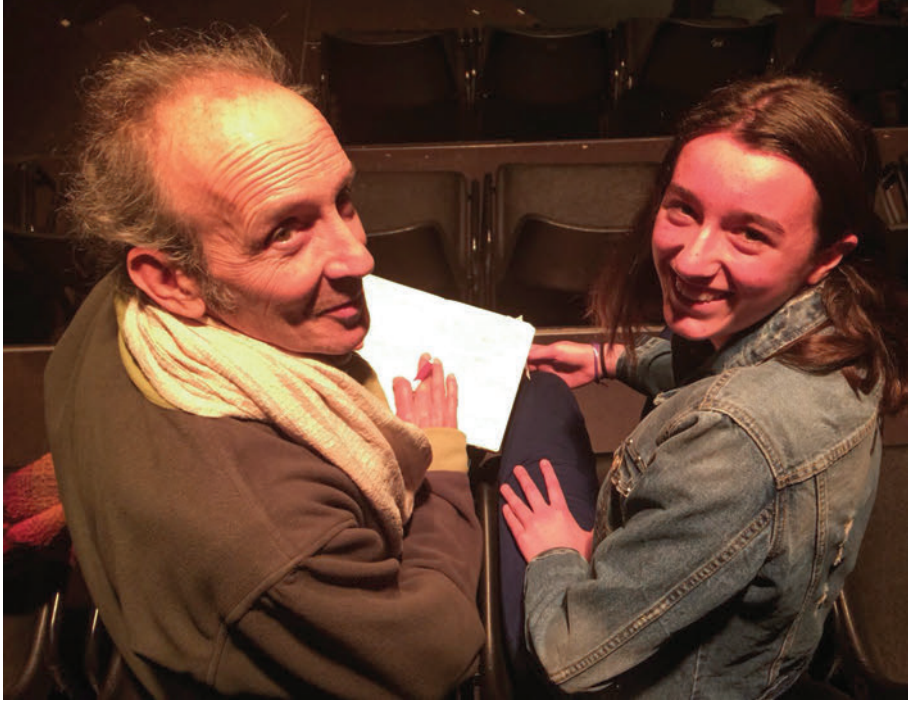
"ES ESENCIAL RECUPERAR LA HISTORIA DEL CIRCO"

¿Qué te gusta ver cuando vas al circo? ¿Y qué te habría gustado ver si hubieras nacido dos generaciones antes?
Me gusta ver honestidad en escena. Disfruto especialmente con creaciones en que los o las artistas están regalándote algo de su universo particular, como si abriesen una puerta y te invitasen a entrar. Me gusta la víscera, los mundos poéticos, el riesgo en todas las acepciones de la palabra, y ver que hay una investigación detrás, tanto en la técnica, en el movimiento, como en el contenido de la misma creación. También, disfruto mucho con la energía del circo llamado tradicional —cada vez me cuestiono más el sentido de esta palabra— cuando el artista, en una carpa de 2000 espectadores, consigue atrapar a cada uno de los que están sentados y sostenerlos. No sé qué me habría gustado ver si hubiese nacido hace 50 años. Supongo que a todas las grandes estrellas haciendo barbaridades técnicas, pero creo que aún más habría disfrutado esa capacidad de comerse al público solo con la presencia.

Si crearas un espectáculo atemporal circense, ¿con qué dos artistas te gustaría actuar? ¿Por qué?
Me encantaría crear con Camille Decourtye y Blaï Mateu Trias, por su fuerza escénica, su poética y su capacidad de decir y transmitir tanto desde lo mínimo. Aunque, a pesar de que trabajan sobre temas universales, no sé cómo hubieran sido recibidos hace 70 años.

¿Crees que el circo goza de buena salud?
Creo que esta respuesta depende del territorio y el tipo de circo que nos refiramos. Creo que en muchas partes de la península, se está empezando a generar un escenario óptimo para gozar de buena salud en un futuro no muy lejano. Aún queda mucho trabajo por hacer, pero a base de prueba y error, vamos creciendo en el ámbito institucional, en los públicos, en el mercado y en el ámbito artístico.

¿Qué has aprendido de tu experiencia en Nexos?
Creo que lo que más he aprendido es humildad, a cuestionarme todo, a reflexionar, a separarme de las verdades absolutas y a tener cuidado con la terminología que utilizamos a la hora de hablar de circo o sentirnos pioneros de algo. He aprendido lo importante que es conocer nuestra historia y respetarla, aunque nos sintamos lejanas en las formas artísticas. Nexos me ha permitido conocer de primera mano la historia de grandes figuras que han dedicado pasión, sudor y lágrimas por el circo, y me ha ayudado a entender el porqué de muchas cuestiones que hoy en día nos planteamos, o que hemos dejado en el rincón del olvido. Creo que es esencial que, como colectivo, trabajemos por recuperar la historia del circo y que entablemos más diálogos generacionales, porque creo que, de forma general, somos de las pocas disciplinas artísticas que no hemos sabido mirar atrás para mirar hacia adelante.



▲ El veterano Gonzalo Arias y la joven Aitana Agostini compartieron impresiones sobre circo en el Price.

Un total de 45 amplias y extensas entrevistas tanto a artistas circenses como a espectadores del Teatro Circo Price. De aquí sale una recopilación de valiosos y olvidados testimonios, *Recuerdos del circo Price. 1970* que fue presentado el pasado marzo en la pista del mismo circo estable. Probablemente, de toda esta magnífica recopilación de información y documentación nacerá otro documental más centrado en los artistas y agentes activos del sector circense madrileño.

Los encuentros

Esta importantísima pata del proyecto es probablemente su seña de identidad. Inicialmente se plantearon cinco encuentros intergeneracionales pero poco a poco se fueron ampliando hasta superar la decena. La idea era generar encuentros por parejas, visitar la actualidad circense de Madrid y poder debatir sobre ella: circo de carpa, circo en teatro, circo en espacio autogestionado, visitar un espacio itinerante, así como una compañía en residencia.

En palabras de Sabrina Catalán, la idea era "salirnos de nuestro circo y también evitar pensar que lo mío es lo mejor y lo tuyo, lo peor". En resumen, dejar de pensar que cada uno ha vivido en la época más dura para trabajar en el circo. Como ella misma nos dice "yo no entendía el circo que antes se practicaba, que la gente conoce como clásico, y ahora lo admiro y lo respeto. Esto se lo debo a Nexos". Para Sabrina, "el objetivo principal de Nexos es recuperar esa historia que se había quedado en el baúl cerrado y mostrar a la gente más mayor lo que pasa ahora, y a los de ahora mostrarles de dónde venimos". Sanar la herida —añade—mediante el conocimiento, dando luz a lo que pasó y creando un tejido que incluya todo: lo de antes y lo de ahora".

Alfredo Fernández, artista retirado: "Al final nos hemos dado cuenta de que tenemos un montón de cosas en común"

Alfredo Fernández (1946). Una cariñosa y entrañable persona, que formó parte de la compañía Scotland (premio Nacional de Circo, 1959), especialistas y virtuosos acróbatas sobre bicicleta y monociclo.

"TENEMOS UN MONTÓN DE COSAS EN COMÚN"

¿Qué te gusta ver cuando vas al circo? ¿Y qué te gustaba ver, o qué destacarías de lo que veías cuando estabas empezando en el circo?
A ver, yo te soy sincero, a mí lo que me importa es ver circo bueno. No me gusta otro tipo de clasificaciones, hay circo clásico bueno y malo y lo mismo para con el circo contemporáneo. Me gusta ver artistas en escena, alguien que transmite algo, sin que ello implique un gran virtuosismo. La imaginación, la dificultad, pero sobre todo una buena presentación para mí son muy importantes. Hay veces que agradezco ver tanto algo bien hecho con tres mazas como ver a alguien lanzando ocho. Yo he actuado con Pinito del Oro, con Charlie Rivel, me encantaban. También tengo mucha admiración por Miss Mara.

Si crearas un espectáculo atemporal circense, ¿con qué dos artistas circenses te gustaría actuar? ¿Por qué?
Como te decía, he tenido la suerte de actuar con gente que ha pasado a la historia del circo. Pero me gustaría destacar a artistas con los que compartiría escenario: compañía Ancillotti que ya fueron pioneros en su época e inventaron el *trick cycling*, o el maravilloso ciclista de Nueva York Nicholas Kaufmann (1861-1943). Te estoy hablando de gente de finales del siglo XIX y principios del XX que marcó una época para la acrobacia en bicicleta y monociclo.

¿Crees que actualmente el circo goza de buena salud?
Yo creo que el gran problema que siempre ha existido y siempre existirá es la cuestión económica. No podemos pretender que un artista de circo, al igual que puede ocurrir con un deportista de élite, dedique 8 o 10 horas a entrenar la técnica y que además tenga que encargarse de montar y desmontar la carpa, colocar sillas, vender palomitas y además se cobre lo que se cobra. No es justo que se pueda llegar a cobrar lo mismo siendo el mejor del mundo en alguna disciplina artística que haciendo cualquier trabajo que no requiera esa dedicación. De todas formas, sí que creo que el circo pasa por un buen momento y solo necesitamos que los empresarios, ayuntamientos, empresas, etc. apuesten un poco más por el circo.

¿Qué has aprendido de tu experiencia en Nexos?
Mi experiencia ha sido muy positiva y creo que la del grupo en general también. He notado muchos avances desde la primera sesión en la que nos juntamos a hablar hasta la última. El primer día nos enzarzamos a discutir... que si el circo clásico no sé qué, que si el circo contemporáneo no sé cuántos. Al final nos hemos dado cuenta de que tenemos un montón de cosas en común, que podíamos disfrutar de la misma manera viendo el espectáculo de Miss Mara o el de Ramper que la gala EUCIMA. Y que al final, como te decía al principio, lo que importa es hablar, entenderse y disfrutar del buen circo.